

EDUCACIÓN

El colegio de San Esteban se queda sólo con alumnos gitanos

Los padres 'payos' han trasladado a sus hijos a centros de otras localidades

El Principado prepara un plan contra la xenofobia en la localidad

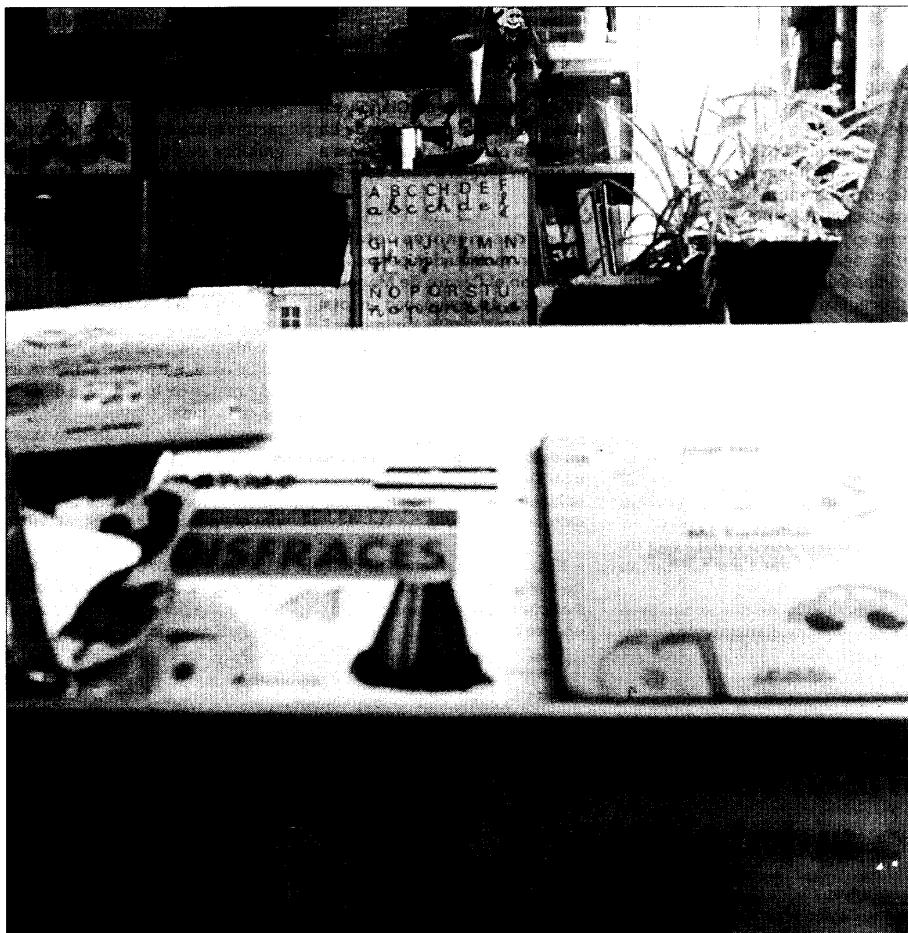
JESÚS GONZÁLEZ
SAN ESTEBAN (MUROS DE NALÓN)

San Esteban de Pravia será objeto de un plan para favorecer la convivencia entre grupos de diversas culturas. El objeto de dicho programa, que se halla en proceso de elaboración, trata de paliar el frustrado intento de integración cultural llevado a cabo en el colegio Virgilio Nieto, cuyos alumnos son todos de etnia gitana.

Hace ahora cerca de una década, los padres de alumnos payos del colegio de San Esteban comenzaron a trasladar de centro a sus hijos para evitar que éstos compartieran pupitre con alumnos gitanos, y todo ello sin que mediaran conflictos relevantes. «Quienes más se rasgan las vestiduras por lo ocurrido en la escuela son precisamente quienes primero sacaron a sus hijos del centro», recordaba estos días el primer edil, José Manuel Alonso. En aquella fuga de escolares payos, -de la que ahora se avergüenzan en el ayuntamiento de Muros de Nalón-, se daba incluso la paradoja de que algunos de los padres que trasladaban a sus hijos a otros centros habían sido compañeros de clase de los padres de los actuales alumnos del Virgilio Nieto.

Ha sido precisamente el consistorio de Muros de Nalón la entidad que ha decidido solicitar al Principado un plan para «corregir» las actitudes xenófobas detectadas a raíz de lo sucedido en el centro escolar. «Hay que buscar una salida entre todos», comentó el alcalde, que confía en la pronta aplicación del plan del Principado. En dicho plan se prevé la implicación de varias consejerías con el fin de atender lo sucedido, no como un problema aislado, sino como algo que requiere actuaciones de tipo educativo, social y cultural.

CULPAS // «El colegio Virgilio Nieto tiene un problema creado entre todos, y que al entonces ministerio de Educación se le fue de las manos», señalaba estos días una octavilla difundida por el grupo municipal socialista acerca de las necesidades y proyectos del concejo. Pero si el PSOE achaca al anterior ministerio de Educación su escasa agilidad a la hora de evitar el rechazo a un grupo de alumnos de la escuela de San Es-



► Aula de educación infantil del colegio Virgilio Nieto de San Esteban.

J. GONZÁLEZ

La gran paradoja de un municipio «mestizo»

►► El alcalde de Muros de Nalón, José Manuel Alonso, lamentaba estos días que episodios de rechazo a otros colectivos, como el de la escuela de San Esteban, se produzcan precisamente en un municipio auto-proclamado «Concejo Mestizo», declaración promovida a comienzos de la década pasada por el ayuntamiento de Corvera para fomentar actitudes y políticas tendentes a favorecer la convivencia entre grupos sociales y étnicos diversos.

►► Recientemente, desde diversos sectores del concejo se han vertido quejas por un supuesto «trato de favor» a un grupo de familias gitanas a las que se han facilitado viviendas prefabricadas para sustituir sus antiguas chabolas.

teban, el partido en la oposición en Muros de Nalón, Cambio Siglo XXI, culpa a los socialistas, tanto en el gobierno municipal como en el autonómico, de que se haya acabado por enquistar la situación en el Virgilio Nieto.

«La gran mayoría de los alumnos pertenecen a familias asentadas en el concejo desde hace varias generaciones, y que no tienen problemas de convivencia con sus vecinos», apuntaba el alcalde del concejo acerca de una circunstancia que hace aún menos comprensible el «efecto dominó» que, según recordaba ayer un vecino, hizo que unos padres siguieran a otros en su decisión de trasladar a sus hijos de centro.

Pero el plan que elabora el Principado no vendrá a corregir lo ya sucedido. Hoy, como señalan desde el Ayuntamiento, el colegio Virgilio Nieto lleva la vida escolar propia de cualquier centro educativo de sus características, y su veintena de alumnos, de entre 3 y 11 años, siguen el mismo proceso de escolarización de quienes hubieran podido ser sus compañeros de clase. ■

EL APUNTE



En silencio

En Muros, como en todos los lugares donde ocurren estos episodios vergonzosos, no hay racismo, claro que no. Lo que sucede, hombre, es que integrar a un gitano, a un extranjero, a un pobre, es ideal de vez en cuando para sentirse magnífico y tolerante, pero es que aceptarlos a todos de golpe es peligroso, que de esa promiscuidad mestiza no puede salir nada bueno. No tenemos prejuicios, no nos comportamos como en El Ejido, qué barbaridad, eso se carga la reputación de cualquier pueblo. Mucho más civilizado es abandonarlos a su suerte poco a poco y en silencio, sin altercados ni remordimientos. Qué sería de los españoles sin sus prejuicios.